

EL INDEPENDIENTE

NÚMERO EXTRAORDINARIO

Cinco céntimos

Orihuela 5 Noviembre 1893

Cinco céntimos

Las noticias recibidas de la catástrofe de Santander son horribles.

El vapor Mallaño, de la compañía vasco-andaluza traía cargamento de dinamita.

Se suscitó un incendio estallando esta con horrible detonación que atronó el espacio.

Las autoridades y un numeroso público que había acudido al muelle quedaron destrozados.

Quedaron muertos en el acto el gobernador, el presidente de la Audiencia, dos jefes de marina y multitud de personas.

Heridos graves, el presidente de la Diputación, jefe de la guardia civil, gobernador militar y otros muchos.

Varios que quedaron con vida se arrojaron al mar para salvarse de la catástrofe.

El pánico es inmenso.

Comenzaron á arder y siguen ardiendo las calles de Santander, adquiriendo el fuego unas proporciones aterradoras.

Un tren procedente de Salares que llegaba á Santander ardió por completo, salvándose muy pocos viajeros y perdiendo entre otros el fiscal de la Audiencia de Valladolid.

Está ardiendo en inmensa hoguera todo el barrio próximo al Muelle.

Multitud de familias han salido huyendo despavoridas de la población.

La mayoría de los cadáveres están destrozados y no pueden identificarse.

Piden artillería para cortar el incendio á cañonazos.

Han desaparecido hasta los rails de las líneas férreas próximas al muelle.

Se ignora el número de víctimas que debe elevarse á una cifra aterradora.

La opinión está alarmada.

De la explosión se fueron á pique algunos barcos.

A doscientos metros del lugar de la catástrofe se han encontrado restos humanos.

El gobierno ha dictado inmediatamente órdenes para enviar auxilios.

Esta inmensa desgracia ha causado una profunda consternación.

Las últimas noticias aseguran que continua el incendio.

La explosión ocurrió á cosa de las diez de la noche.

Ya hay dos calles reducidas á cenizas.

Se reciben detalles aterradores.

Aun no se ha podido apre-

ciar en toda su enormidad esta espantosa desgracia.

Los diputados de Santander se han reunido hoy, visitando á Gamazo.

Del barco dícese que no han quedado ni las astillas; una de las anclas ha aparecido á trescientos metros de muelle, clavada en la tierra y retorcida.

Las escenas han sido horrorísimas.

Se acaban de recibir algunos detalles de la catástrofe de Santander, en cuya población están poseidos del más profundo terror.

Se han derrumbado bastantes casas, á consecuencia de la explosión y otras se han agrietado.

El día de hoy ha sido de indecible angustia. Los heridos pedían auxilio y á través del fuego y de las ruinas buscaban las familias á los que no se encuentran.

El muelle ha sufrido inmensos desperfectos.

Por el solo efecto de la vibración ha sido arrancada de cuajo la caseta de los carabineros.

Ocho de estos no parecen y se cree hayan parecido.

Algunos de los muertos han ardido.

Una pila de sacos de harina fué lanzada á grande distancia.

Se dice que la causa del incendio obedece á un depósito de petróleo que habia en el muelle.

Se siguen recibiendo noticias horribles de Santander.

Corren rumores de que los muertos ascienden á mil y á 4000 los heridos.

Las casas que han ardido escuden de doscientas.

Esta noche marcha á Santander el ministro de la gobernacion.

Han perecido ahogados casi todos los que se arrojaron al mar.

Han muerto varios oficiales y marineros del vapor Alfonso XII de la Trasatlántica.

Muerto el Marqués de Pombo.

Se han enviado de Valladolid y Palencia materiales de incendio botiquines y material de Sanidad.

El gobernador militar se ha hecho cargo del mando civil y militar.

Se remiten camillas para auxiliar á los heridos.

Se cree que á estas horas estará jugando la artillería para apagar el incendio.

Está completamente destruida la calle Hernan Cortés de Santander.

Dos vapores que arribaban al muelle esta mañana, no han querido fondear aterrados ante la enormidad del incendio.

El vecindario se encuentra tan horrorizado que algunas

personas han perdido el juicio.

Salen tropas para prestar auxilio.

De Valladolid ha salido esta tarde un tren especial con hermanas de la caridad enferros y médicos.

De Madrid sale en otro tren especial un numeroso personal sanitario.

La Regente profundamente conmovida ha ordenado se envíen socorros de su peculio.

El tren que se incendió acaba llegar á Santander, penetrando en agujas y sin llegar á la estacion.

Las últimas noticias aseguran que continua el incendio.

En los campos y aldeas inmediatas, acamparon anoche multitud de vecinos que nuyeron de la poblacion.

Sagasta acaba de dar ordenes para citar inmediatamente á los ministros á un consejo extraordinario.

A última hora recibimos noticias de que despues de inauditos esfuerzos ha sido dominado el incendio.

Asegúrase que segun la memoria de Macías, se necesitan grandes elementos de guerra para combatir á los rifeños.

Dícese que el gobierno tiene que enviar treinta mil hombres.

La prensa de la mañana muestra grande inquietud por la tardanza del gobierno en conjurar el conflicto.

La opinion se muestra cada vez más disgustada.

Cree que la situacion de España en el Riff no es airosa despues de estar á la defensiva tantos dias.

Cánovas opina que los retardos y dilaciones son las que van agravando la situacion.

Segun noticias facilitadas por el ministro de la guerra, el combate de ayer en Melilla se debe conceptuar una victoria para nuestras armas.

Los moros atacaron nuestro convoy con fuerzas cuatro veces mayores que las nuestras.

Estas tuvieron que replegarse á la plaza con bajas.

Los fuertes continuaron el cañoneo sobre el campo moro, auxiliados del Conde de Venadito.

Durante la pasada noche los moros han avanzado sobre nuestro territorio y han sido rechazados por la artillería.

Sigue un profundo disgusto por la conducta del gobierno en la cuestion de Melilla.

El ministro de la Guerra continúa muy reservado.

Extiéndese la huelga de los factores de la línea del mediodia.

Gran conflicto en el comercio.

La empresa no cede. El gobierno trata de conjurar este conflicto, esta noche mismo.

El Director de la Compañía ha conferenciado esta mañana con Puigcever.

Imp. de C. Payá.